

Sistema Financiero y Realidad Empresarial

LA OBRA BENÉFICO SOCIAL: EXPONENTE DE EFICIENCIA Y RESPONSABILIDAD SOCIAL EMPRESARIAL

Santiago Carbó Valverde (*)
Rafael López del Paso (*)

Tradicionalmente, la maximización del valor ha sido el objetivo organizativo prioritario de las empresas (*enfoque shareholder value*). Sin embargo, el rango de objetivos debe ser ampliado cuando la empresa es considerada desde la perspectiva de la comunidad en la que se encuentra imbricada. La presencia de externalidades requiere la toma de decisiones bajo el prisma de los intereses de todos los agentes implicados (*enfoque stakeholder value*). Sólo de este modo, la supervivencia de la empresa esta garantizada. Junto a ello, se propicia la generación de redes sustentadas por normas, valores y normas compartidas que permiten la acción y la cooperación para el beneficio nulo —lo que ha venido a denominarse capital social— elevando la reputación y confianza social, reduciendo los costes de transacción, a la par que facilita la transmisión de los flujos de información, y por ende, la eficiencia del sistema económico. Esta generación de tejido social constituye un importante activo intangible para la empresa —fuente generadora de ventajas competitivas— además de un complemento importante para la creación de riqueza. Las ventajas se elevan a la sociedad en su conjunto, ya que el surgimiento de beneficios mutuos dentro y entre los grupos sociales facilita el crecimiento y el desarrollo económico, y promueve la cohesión social.

Las cajas de ahorros españolas —en su voluntad de afianzar la responsabilidad social empresarial— han establecido su función objetivo más allá

de los criterios de eficiencia paretiana que marcan la pauta de conducta de toda actividad mercantil. Bajo estos principios básicos, sus decisiones han venido marcadas por un intento continuado de avanzar en el concepto de equidad. Para ello, basta con analizar el modo en el que se articula su labor financiera, con un claro y marcado carácter regional, así como su contribución al bienestar material.

Este compromiso de las cajas de ahorros con la sociedad española se visualiza, en gran medida, a través de las diversas manifestaciones de la Obra Benéfico Social (OBS). Mediante su materialización, las cajas de ahorros —aprovechando el profundo conocimiento de la realidad de su entorno— han procedido de forma dinámica a la cobertura de aquellas necesidades civiles de carácter no convencional demandadas a lo largo del territorio nacional que no pueden ser abordadas por el sector público, o en caso de hacerlo, lo llevarían a cabo en un nivel básico, máxime, teniendo en cuenta las restricciones presupuestarias a las que se ven sometidas sus diversos niveles jurisdiccionales. A través de la aplicación de los beneficios no destinados a reservas a la atención de las demandas sociales —desde los programas de integración de los colectivos que presentan mayores problemas a las actividades culturales, sin olvidar el medio ambiente, así como la restauración y conservación del patrimonio histórico-artístico— las cajas de ahorros han establecido las bases que permiten a los

individuos acceder potencialmente a la tan deseada igualdad de oportunidades *ex ante*, garante de la promoción y desarrollo personal.

El presente artículo se centra en los rasgos básicos y en las tendencias más recientes de la OBS de las cajas de ahorros españolas, para lo cual se estructura como sigue. En un primer apartado, y con objeto de recoger el grado de sensibilidad de las cajas de ahorros a las demandas sociales aún no cubiertas, se analiza la evolución, composición y funcionamiento de la OBS durante el último quinquenio. A continuación, se atiende al método de gestión aplicado, para en un tercer apartado valorar su eficiencia. El artículo finaliza con las principales conclusiones.

1. LA OBS Y LA REALIDAD SOCIAL ESPAÑOLA: UNA TRANSFORMACIÓN PARALELA

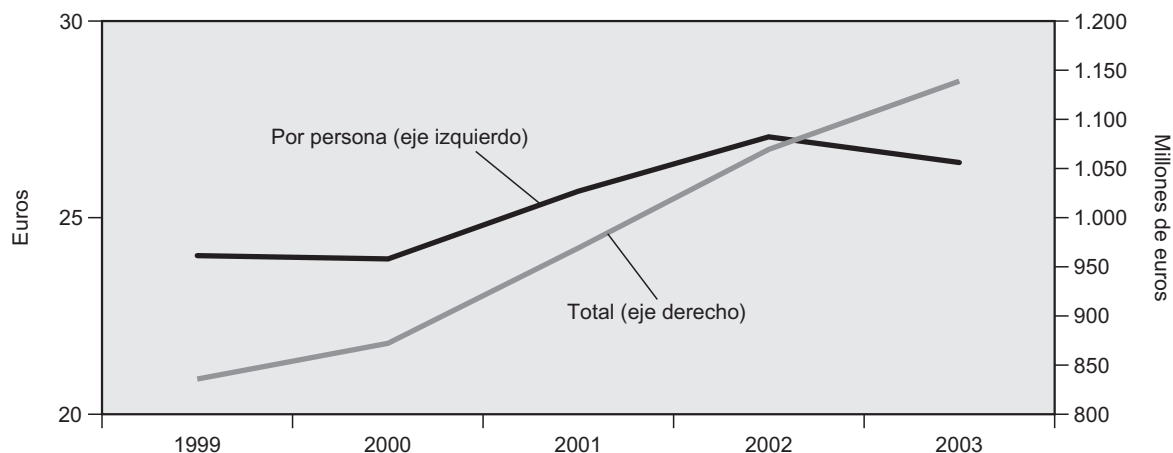
La intensa transformación a la que se ha visto sometida la sociedad española durante la época democrática ha quedado plasmada en importantes cambios en la concepción y aplicación de la OBS (1). Es destacable la constante preocupación mantenida en el seno de las cajas de ahorros por atender la aparición de nuevos hábitos y comportamientos de los ciudadanos —propios de la entrada de España en la sociedad de las clases medias—. Como consecuencia de este comportamiento anticipativo, las cajas de ahorros han contribuido al sostenimiento de las bases que garan-

tizan el desarrollo cohesionado de la sociedad civil de la que forman parte (2).

Esta aportación al proceso de cambio equilibrado ha sido posible, en gran medida, gracias al continuo incremento de los recursos destinados a la OBS. La fuerte competencia en el ámbito financiero en el que los diferentes intermediarios desarrollan su actividad no ha impedido que las cajas de ahorros hayan elevado de forma notable (en un 36,3 por 100 durante el quinquenio 1999-2003) su dividendo social. Como puede observarse en el gráfico 1, mientras que en 1999 las cajas destinaban 835,81 millones de € a la OBS, a finales de 2003 dicha cifra se elevó a 1.139,22 millones de €. En consecuencia, la tasa de variación interanual de los recursos asignados se ha situado en el quinquenio 1999-2003 en un 9,1 por 100, crecimiento ostensiblemente superior al experimentado en términos reales por cualquier variable de nuestro cuadro macroeconómico. La tendencia se confirma, aunque con un carácter menos acentuado, cuando el análisis se efectúa en términos por habitante. En 2003, el "pago en especie" que un ciudadano español medio percibió por este concepto se situó en 26,41 €.

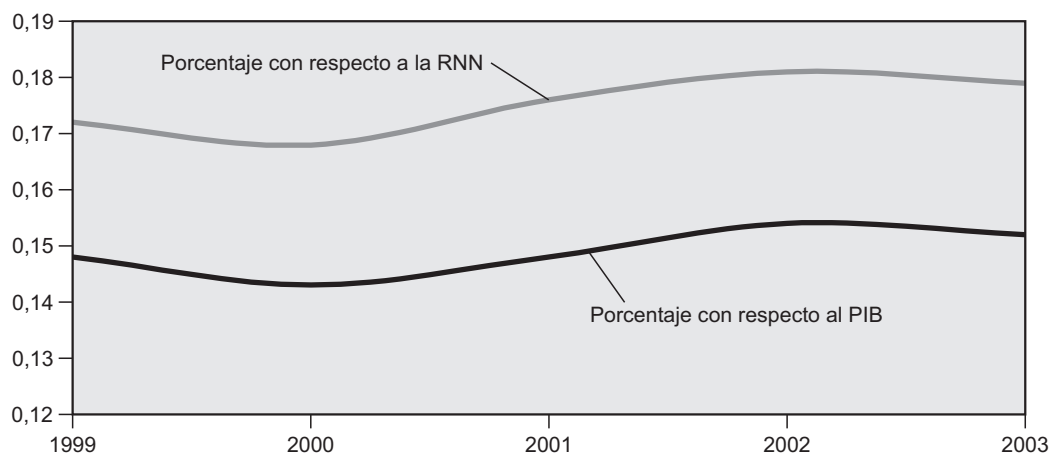
La aportación social de las cajas resulta igualmente creciente cuando se relativiza con respecto a las principales magnitudes macroeconómicas. Como puede observarse en el gráfico 2, mientras que en 1999 la relación OBS/PIB alcanzaba el 0,148 por 100, para 2003 dicha contribución se

GRÁFICO 1
RECURSOS DESTINADOS A LA OBS



Fuente: INE y CECA.

GRÁFICO 2
LA OBS EN RELACIÓN A LOS PRINCIPALES AGREGADOS MACROECONÓMICOS

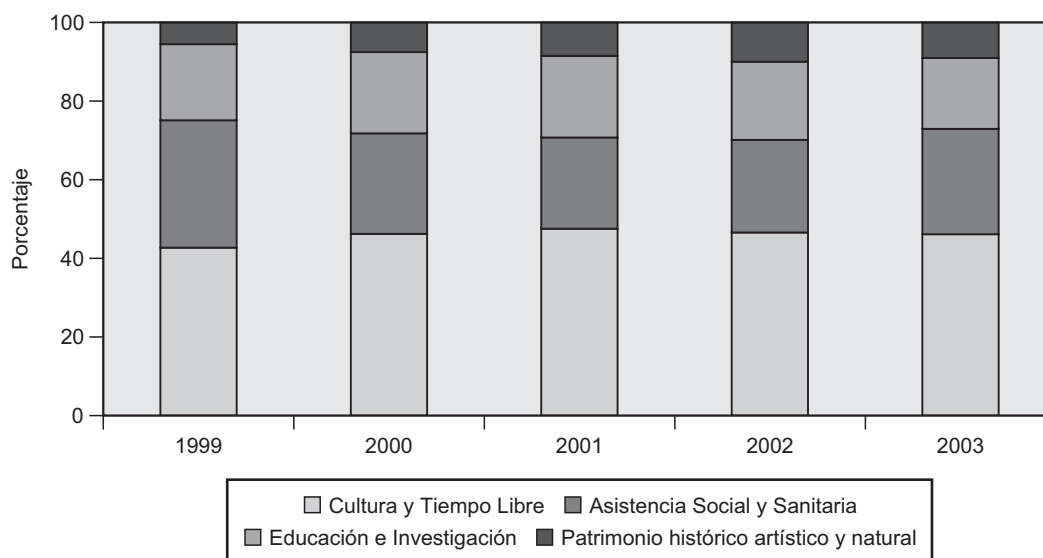


Fuente: INE y CECA.

incrementó hasta el 0,152 por 100 del valor final de los bienes y servicios finales generados por la economía en todo su territorio. Esta tendencia de continuo crecimiento relativo se confirma cuando se pone en relación a la Renta Nacional Neta, medida más representativa de la capacidad económica de la población. En este caso, la OBS supuso un 0,179 por 100 en 2003 (3).

La atención por parte de las cajas de ahorros a los nuevos requerimientos de la sociedad queda de manifiesto, además de por el continuo crecimiento de los recursos invertidos, por la puesta en marcha de recientes iniciativas movilizadas por los diferentes grupos sociales. Como puede observarse en el gráfico 3, el área cultural y tiempo libre continúa encaramándose como el principal destino de

GRÁFICO 3
COMPOSICIÓN DE LA OBS



Fuente: INE y CECA.

los recursos asignados a la OBS, el 46,2 por 100 en 2003 (42,7 por 100 en 1999). Dicho crecimiento ha venido ocasionado, fundamentalmente, por el fuerte incremento de la demanda de este tipo de bienes y servicios en nuestro país, efecto que ha excedido con creces al derivado de la contracción de la oferta ocasionada por: 1) el creciente esfuerzo de las AA.PP. por restaurar y mantener el patrimonio cultural; 2) la reducción del número de bibliotecas tras el espectacular crecimiento de este tipo de centros por parte de las corporaciones locales; y 3) la difusión de nuevos soportes culturales que permiten la consulta de libros, archivos históricos y obras de arte.

La asistencia social y sanitaria es la segunda actividad de la OBS en cuanto a volumen, absorbiendo más de 304,6 millones de € en 2003, lo cual supone el 26,7 por 100 del montante global. Las actividades materializadas en este campo se han concretado, en su núcleo fundamental, en la implantación de programas tendentes a mejorar el nivel de vida de las personas mayores (construcción y reforma de viviendas tuteladas adaptadas al desarrollo a una vida en soledad independiente, centros ocupacionales y educativos para discapacitados y centros de día para enfermos de Alzheimer) y niños enfermos y familiares durante su estancia en hospitales (creación de las llamadas ciberaulas hospitalarias). Asimismo, las cajas de ahorros están apostando decididamente por el fomento del movimiento del voluntariado, columna vertebral de la generación de tejido social, del que se va nutriendo el capital social. En este sentido, han comenzado a desarrollar importantes proyectos de cooperación internacional, mientras que a escala doméstica han establecido acuerdos bilaterales con los ayuntamientos y ONG's orientados a la inserción sociolaboral de los inmigrantes.

El fuerte incremento de los gastos en los campos citados no se ha traducido en una detracción de los recursos destinados a actividades de carácter educativo e investigador, área que ronda en torno al 20 por 100 de la OBS a lo largo del período considerado (en 2003 superó los 200 millones de €). Sin embargo, la mayor atención gubernamental prestada a este campo —mostrada entre otros factores, a través de la declaración de la enseñanza obligatoria, la generalización de los estudios universitarios, el diseño de un nuevo marco de ayudas, becas y programas de emprendedores, y la intensificación de la movilidad social educativa—, ha minorado la necesidad de inyectar recursos en esta vertiente. A pesar de ello, las cajas de ahorros

han reimpulsado los programas de investigación directamente aplicables a las ramas de actividad de los sectores tecnológicos del segmento medio-alto y alto, una de las grandes carencias de nuestra economía a pesar de su fuerte importancia estratégica para el crecimiento económico.

La preocupación de la sociedad española por el mantenimiento del patrimonio histórico y natural y por la corrección de los efectos devastadores del desarrollo económico, ha derivado en la ejecución de numerosas actividades por parte de las cajas de ahorros en esta área a partir de 1999. Aun cuando la asignación económica con la que cuentan todavía es de pequeña cuantía (en torno al 9 por 100 del presupuesto global) el análisis de su evolución muestra importantes crecimientos porcentuales, así como un gran potencial futuro. Por ello, las cajas de ahorros están dedicando importantes esfuerzos en apuntalar en la sociedad el concepto de desarrollo sostenible, a través de campañas orientadas a conservar la naturaleza y la biodiversidad, reducir los efectos del cambio climático, mejorar la gestión de los recursos naturales y minimizar los impactos perniciosos del medio ambiente sobre la salud de la población.

Al margen de los factores sociales que han determinado el mayor o menor compromiso adquirido en ciertas áreas de actuación, existen otras tendencias recientes en el marco de las acciones sociales de las cajas que pueden explicar tanto los cambios como las tendencias futuras. En primer lugar, la inclinación de las cajas hacia la universalización se ha traducido en un incremento sustancial del número de beneficiarios. Junto a ello, han tratado de ampliar la gama de actividades y acciones acometidas en los diversos campos. Como puede observarse en el cuadro 1, en 2003, las cajas mantuvieron para el desarrollo de la OBS 4.755 centros, en los que desarrollaron 138.404 actividades, de las que se beneficiaron más de 73,5 millones de personas. Un análisis más detallado muestra que el área de cultura y tiempo libre concentra la mayor parte de los beneficiarios, que suman un total de 46.413.753 (63,1 por 100). Asimismo, esta área recoge 1.889 de los centros de que se dispone en la OBS (en torno al 40 por 100), mientras que las actividades desarrolladas ascienden a 95.775. Las peculiaridades del área asistencial y sanitaria se traducen en que a pesar de abordar más del 35 por 100 de los centros, las personas que se benefician de este tipo de servicios financiados por las cajas, únicamente ascienden al 5,2 por 100. Adicionalmente, se observa que

CUADRO 1
INVENTARIO DE LA OBS EN 2003

	CENTROS	PORCENTAJE TOTAL	ACTIVIDADES	PORCENTAJE TOTAL	BENEFICIARIOS	PORCENTAJE TOTAL
Cultura y tiempo libre	1.889	39,72	95.773	69,20	46.413.753	63,09
Cultura	1.079	22,69	52.133	37,67	40.720.193	55,35
Tiempo libre.....	810	17,03	35.427	25,60	5.693.560	7,74
Asistencia social y sanitaria	1.672	35,16	20.778	15,01	3.824.147	5,20
Asistencia social	1.576	33,14	18.056	13,05	3.723.623	5,06
Sanitaria.....	96	2,02	317	0,23	100.524	0,14
Educación e investigación	653	13,73	17.459	12,62	10.611.205	14,42
Educación	600	12,62	14.481	10,46	3.709.530	5,04
Investigación	53	1,11	2.242	1,62	6.901.675	9,38
Patrimonio histórico artístico y natural.....	541	11,38	4.392	3,17	12.722.381	17,29
Patrimonio histórico artístico.....	431	9,06	630	0,46	10.653.404	14,48
Patrimonio natural	109	2,29	3.568	2,58	2.068.977	2,81
Total	4.755	100,00	138.404	100,00	73.571.486	100,00

Fuente: CECA y Elaboración Propia.

el área educativa y de investigación, representa en torno al 13 por 100 de la OBS atendiendo a las dos variables empleadas, con un claro predominio del componente educativo (en torno al 90 por 100). Finalmente, destacar que el número de beneficiarios de área del patrimonio histórico artístico y natural asciende a 10.653.404, suponiendo el 14,5 por 100 del total. Sus 541 centros se reparten entre 431 patrimonios históricos artísticos y 109 correspondientes a parajes naturales (4).

En resumen, las cajas de ahorros han mostrado una gran sensibilidad a las nuevas demandas, que han materializado a través de un amplio abanico de actividades tendentes a elevar el nivel de desarrollo y bienestar de las regiones en las que operan.

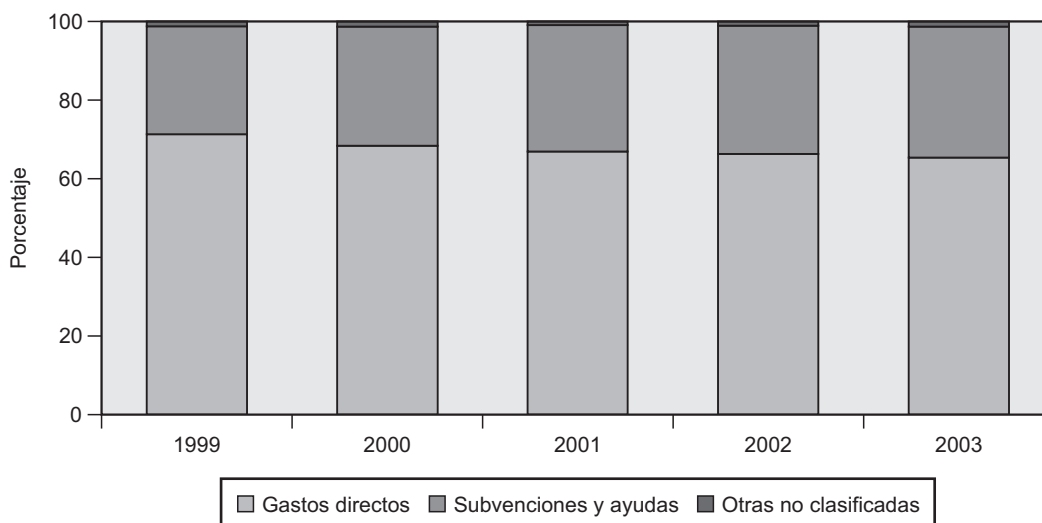
2. EL MODELO DE GESTIÓN DE LA OBS

El gasto de las cajas de ahorros en la OBS se puede analizar, de forma complementaria, según su clase. En este sentido, dos son los modos de aplicación fundamentales. Por un lado, el gasto propio, modalidad por la que las cajas asumen la planificación y ejecución de la obra social en cuestión. Por otro, la obra mediante subvenciones y ayudas. Bajo este tipo, las cajas aportan los bienes, medios e incluso servicios necesarios para la puesta en funcionamiento de una actividad, que posteriormente asumirá la entidad ejecutora. Un tercer apartado, catalogado como acciones no clasificadas, se refiere al Fondo Social como complemento de las clases de Obras Sociales señaladas.

Como puede observarse en el gráfico 4, el gasto directo es la principal clase de obra social (en torno al 65 por 100), por cuanto permite a las cajas el control de la inversión y gestión de sus recursos propios. Sin embargo, la asunción de ese compromiso creciente no ha implicado que las cajas olviden la realización de obras en colaboración, de manera que en 2003, la concesión de subvenciones y ayudas llegó a situarse en el 33,2 por 100 de los fondos revertidos. Dicha inversión indirecta es cada año mayor en términos porcentuales, ya que mientras la tasa de crecimiento de los gastos directos se situó en un -2 por 100 para el período 1999-2003, la correspondiente a subvenciones y ayudas se situó en un 5,2 por 100.

Otro rasgo novedoso que marca el desarrollo de la OBS es la continua búsqueda por afianzar el grado de compatibilidad entre la vertiente social y económica. El desarrollo de las acciones sociales no termina con su puesta en marcha, requiriendo del sostenimiento de las actividades y centros que le sirven como soporte. En este sentido, los departamentos de OBS de las cajas de ahorros están apostando por el diseño de planes financieros que garanticen el desarrollo de las actividades de forma funcional y en adecuados términos económicos, evitando la aparición de fuertes lastres financieros en mantenimiento. Para mostrar el nivel de compromiso adquirido, podemos distinguir entre inversión en inmovilizado y gastos de mantenimiento. Como se deriva del análisis del gráfico 5, durante los últimos cinco años, en torno al 68 por 100 de la OBS ha sido destinada, en términos medios, a la inversión en inmovilizado,

**GRÁFICO 4
EVOLUCIÓN DE LOS RECURSOS DESTINADOS POR CLASES**



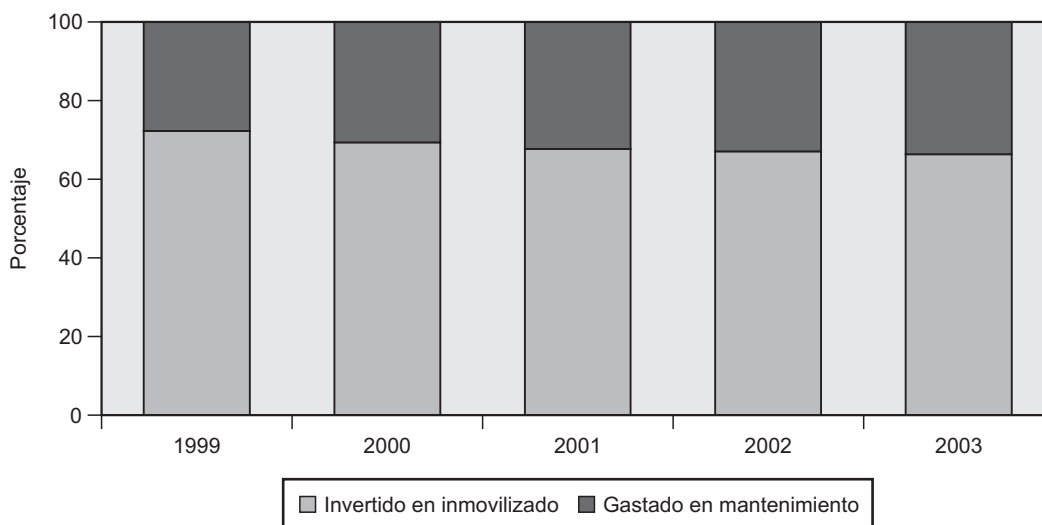
Fuente: INE y CECA.

mientras que el 31 por 100 se ha dedicado al mantenimiento de bibliotecas, colegios, centros de investigación, culturales, hospitalarios y de acogida, entre otros. De este modo, se constata que las inversiones sociales materializadas por las cajas de ahorros presentan una clara vocación de permanencia.

3. UNA APROXIMACIÓN A LA EFICIENCIA DE LA OBS

Tal y como ha quedado de manifiesto en el primero de los apartados, el papel de la OBS de las cajas de ahorros ha sido de agente de cambio social. Para ello, además de destinar recursos a

**GRÁFICO 5
EVOLUCIÓN DE LOS RECURSOS DESTINADOS POR MODALIDADES**



Fuente: INE y CECA.

los asuntos que la sociedad ha reclamado mucho antes de que la carencia de ellos resultase claramente manifiesta, han mostrado una extraordinaria habilidad para llevarla a cabo de forma eficiente. Así, las cajas de ahorros han extrapolado los criterios de actuación que han regido el desarrollo de su negocio financiero, y les ha permitido ofrecer una gama de servicios financieros de carácter universal en adecuados términos de seguridad, rentabilidad, sin ningún tipo de abuso derivados del ejercicio de posiciones de dominio, a la vertiente social. De este modo, y bajo la búsqueda de la máxima eficiencia, han contribuido a mejorar el reparto de la riqueza creada y a impulsar el desarrollo de los territorios en los que operan.

Hasta la fecha se ha prestado poca atención a la evolución de la eficiencia en la vertiente social de las entidades financieras, y en particular, a la correspondiente a la de las cajas de ahorros. En este apartado se realiza una primera aproximación al nivel de eficiencia mostrada por ellas en el desarrollo de su Obra Benéfica Social. Dentro de las alternativas existentes, se ha optado por el empleo de aproximaciones contables, en lugar de la estimación de índices de eficiencia contruidos mediante técnicas sofisticadas (como serían las llamadas técnicas frontera), dada la mayor facilidad que reviste su interpretación. En primer lugar, se ha procedido a la valoración a precios de mercado de la totalidad de las actividades llevadas a cabo por las cajas de ahorros bajo el epígrafe de la OBS. El precio aplicado se ha estimado atendiendo a actividades de naturaleza similar, teniendo en cuenta el tipo de acto, ámbito y región de aplicación, así como el número de usuarios y beneficiarios. Posteriormente, una vez obtenida esta valoración, se ha procedido a su comparación en términos del volumen de recursos asignados por las cajas de ahorros. De este modo, valores superiores (inferiores) a uno para la ratio obtenida indicarán que las cajas de ahorros resultarán más (menos) eficientes que las empresas que se encargan de la prestación de este tipo de servicios en el mercado.

Como se deriva del análisis de las estimaciones recogidas en el cuadro 2, en 2003, las cajas de ahorros han materializado las actividades que componen su OBS empleando 595,3 millones de € menos de lo que hubiese necesitado la sociedad española en caso de acudir al mercado para su adquisición (1.734,6 millones de €), lo cual supone un ahorro en términos relativos del 52 por 100. Descendiendo a escala de área de aplicación,

CUADRO 2
VALORACIÓN DE LA OBS A PRECIOS
DE MERCADO EN 2003

	MILLONES DE EUROS	MÚLTIPLO DEL GASTO ASUMIDO POR LAS CAJAS
Cultura y Tiempo Libre	802,4	1,52
Cultura	440,9	1,01
Tiempo Libre	361,5	4,15
Asistencia Social y Sanitaria	343,8	1,13
Asistencia Social	308,5	1,10
Sanitaria	35,3	1,40
Educación e Investigación	276,8	1,05
Educación	216,5	1,90
Investigación	60,3	1,01
Patrimonio histórico artístico y natural	311,6	3,05
Patrimonio histórico artístico	243,7	3,70
Patrimonio natural	67,9	1,86
Total	1.734,6	1,52

Fuente: CECA y Elaboración Propia.

las mayores ganancias de eficiencia se plasman en las actuaciones acometidas en el ámbito de patrimonio histórico artístico y natural (305 por 100), y dentro del mismo, en la primera de las parcelas definidas (370 por 100). En lo que respecta al área relativa a la cultura y el esparcimiento, el ahorro en costes se sitúa en los mismos niveles que los obtenidos con carácter general, a pesar de contribuir al cumplimiento de los objetivos establecidos en términos de ocio en un múltiplo de 4,15, debido a la proximidad que muestran las cajas en relación al mercado en el desarrollo de las acciones culturales. Finalmente, destacar que los ciudadanos españoles han disfrutado de los servicios asistencial-sanitarios e investigador-educativos prestados por las cajas de ahorros con un 13 y 5 por 100 respectivamente menos de los recursos necesarios para su obtención a través de otras alternativas de mercado.

A la luz de los resultados mostrados, y aun asumiendo las limitaciones que pueden presentar los cálculos efectuados, todo parece apuntar que las cajas de ahorros no sólo se han preocupado por establecer la función objetivo que marca la pauta de desarrollo de la OBS bajo criterios estrictamente sociales. Las cajas han sido más ambiciosas, y siendo conscientes de la escasez de recursos, han tratado de ejecutar su aplicación de la manera más eficiente posible, para con ello expandir las posibilidades y la gama de los servicios prestados.

4. CONCLUSIONES

Las cajas de ahorros españolas, pioneras en la adopción de todo tipo de medidas tendentes a afianzar la responsabilidad social empresarial, han establecido su función objetivo más allá de los criterios de eficiencia paretiana que marcan la pauta de conducta de toda actividad mercantil. Bajo estos principios básicos, sus decisiones han venido marcadas por un intento continuado de avanzar en el concepto de equidad.

Este compromiso de las cajas de ahorros con la sociedad española se visualiza, en gran medida, a través de las diversas manifestaciones de la Obra Benéfico Social (OBS). Mediante su materialización, las cajas de ahorros, aprovechando el profundo conocimiento de la realidad de su entorno, han procedido de forma dinámica a la cobertura de aquellas necesidades civiles de carácter no convencional demandadas a lo largo del territorio nacional que no pueden ser abordadas por el sector público, o en caso de hacerlo, lo llevarían a cabo en un nivel básico, máxime, teniendo en cuenta las restricciones presupuestarias a las que se ven sometidas sus diversos niveles jurisdiccionales.

En su ejercicio, las cajas han ido transformado su rango de actuación a medida que lo ha ido haciendo la realidad social del país. Por otro lado, las cajas de ahorros, siendo conscientes de la escasez de los recursos, han tratado de ejecutar

su aplicación de la manera más eficiente posible, para con ello expandir las posibilidades y la gama de los servicios prestados. En este sentido, han materializado las actividades que componen su OBS empleando 595,3 millones de € menos de lo que hubiese necesitado la sociedad española en caso de acudir a su adquisición en el mercado, lo cual supone un ahorro en términos relativos del 52 por 100.

NOTAS

(*) Universidad de Granada y Funcas.

(1) Véase CECA (2003): *Veinticinco años de eficiencia y liderazgo social*, en el que se determina exhaustivamente la relación entre la OBS y el entorno económico durante el período 1977-2002, así como el cambio de tendencia observado en los recursos invertidos en las principales áreas de actuación. Asimismo, en CASTELLÓ, E. (2003): "La obra social en la singlatura de las cajas de ahorros del siglo XXI", *Economistas*, núm. 98, págs. 206-218, se analizan las señas de identidad de la OBS, así como su comportamiento evolutivo.

(2) Véase VALLE, V. (2004): "El «dividendo social» de las cajas de ahorros españolas", *Papeles de Economía Española*, núm. 100, volumen I, págs. 281-305 donde se realiza una valoración de la OBS dentro del conjunto de contribuciones realizadas por parte de las cajas a la sociedad en la que se encuentran imbricadas.

(3) En este sentido, debe tenerse en cuenta que aunque el valor absoluto de estos porcentajes es muy pequeño, su significación económica es muy notable al efectuarse su comparación con respecto a cuantías muy elevadas.

(4) Véase la Memoria de la Obra Benéfico Social de CECA (2003) para un mayor desglose.